

Sta



Virginia Blanco

84 Canal 10

San Javier

Canal 10

May 13

Mi querida Virginia: no puedo
negarte que su carta me ha llenado
de inquietud; que tú no estés enferma
me lo prometo el que haya vuelto a la
escuela, pero este viaje a Santiago,
siendo para mí un motivo de a-
legría puesto que la veré, me llena
de gozobras. Ese, ajalá nunca ha-
bría temido que hacerlo. se me
ha clavado en mitad del corazón;
i no hai suerte de sacarlo de ahí.
¿Está tú realmente enferma? Si es
así dígamelo francamente: aquí puedo
yo verte útil. tú no ignoras que por
mi moresu moveria yo cedo; tie-
rra.; Acaso está enferma alguno
de su familia i tiene tú que cuidarlos?

Dígame Ud. pronto lo que pasa,
mi querida Virginia; mientras tan-
to sufro indeciblemente; i no es
exageracion. Posiblemente tachará
ud. esto de sensibilidad o de senti-
mentalismo, pero así es; en carta tiene
cierto aire de tristeza, de desconsuelo que
^{no} ~~se~~ me puede escapar; i yo sufro i
me apeno pensando que algún día
quisto turba ese corazóncito ama-
do. Confíere Ud. a mi sin pensa-
miento preconcebido. Ya es hora
de que se acortumbre a mirarme
mas que un amigo en quien se
mantiene una correspondencia.
Tengo derecho a conocer su vida
i a consolarle si alguna pena

la aflige. Pruebas de mi sinceridad
las tiene Ud. y de mi cariño nada
de Ud. jamas: hoy dia es el consuelo
de mi vida. Yo no vivo sino para
Ud. Si sé que he de recibir una
carta en un dia prefiero, no lle-
gar, puedo considerar ese dia per-
dido. Prefiero ordinariamente no
ir a clase; y me voy a sonar al cerro
Santa Lucia, mirando hacia al
Sur, a donde quiero yo llegar de un
pueblo; pensando, al ver pasar un
tren, que en medio de un millon
de cartas viene la hojita de papel
que es para mi melancolia el
unico remedio.

Pensé tambien que algo ame-
nazaba el porvenir de nuestro camino,
al leer el tercer párrafo de su
carta. ¿Hai tal vez alguna persona
que me querria mal en su familia?

Si eso fuera así, seria algo muy
doloroso porque yo tenia excelente
impresion formada de ella en mi úl-
timo viaje a San Javier. Pensé
despues que acaso mi actitud fue
poco franca, que debí expresar cla-
ramente mis intenciones; pero temo,
por un exceso de delicadeza que
que no era el momento de declarar,
que todos hubieramos tomado por
una ligereza juvenil lo que
era decision irrevocable de mi



car 10-010